

# La Union Católica.

Qui non est mecum contra me est.

DIARIO RELIGIOSO-POLITICO.

Ubi Petrus ibi Ecclesia.

MATR. CAP. XII, V. 50.

S. AMB. IN SAL. XI, 50.

AÑO III.

Valencia: Martes, 19 de Agosto de 1879.

NÚM. 673.

Beatissimus Pater, vestris hinc pietatis ac filialis amoris testimoniis, paternam invicem benignitatem respondens, apostolicam benedictionem vobis ex animo imperpetuum est, Deum adprecans ut novis vobis ad religionem fidemque catholicam tuendam vires sufficiens, omni que vera solidaque felicitate cumularet. LEON XIII, al Director y redactores de LA UNION CATOLICA, 19 de Marzo, 1879.

**Nuestro Santísimo Padre Leon XIII (que Dios guarde), continúa en el Vaticano sin novedad en su importantísima salud.**

OREMUS

PRO PONTIFICE NOSTRO LEONE DOMINUS CONSERVET EUM ET VIVIFICET EUM ET BEATUM FACIAT EUM IN TERRA ET NON TRADAT EUM IN ANIMAM INIMICORUM EJUS.

## Santoral.

Santos de hoy. San Luis obispo de Tolosa, y San Mariano confesor y hermitaño. Luis hijo de Carlos II el Goto, rey de Nápoles y Sicilia, y de María hija de Esteban V, rey de Hungría, nació en Brignoles, Provenza, el año 1274. Era sobrino de San Luis, rey de Francia y sobrino por su madre, de Santa Isabel, reina de Hungría.

Desde niño mostró este Santo una decidida inclinación hacia la virtud, hasta el punto que a los 7 años practicaba ya la penitencia y se acostaba sobre una estera extendida junto a su lecho, habiendo acabado de purificar su corazón, imprevisos afligieron de familia que le hicieron desprenderse enteramente del mundo.

En 1284, dos años después de la revuelta general de las dos Sicilias, Carlos su padre, fue hecho prisionero por el rey de Aragón en un combate naval y para obtener su libertad tuvo que ceder en rehenes cincuenta gentiles hombres y tres de sus hijos, entre los cuales estuvo Luis, de 14 años de edad en aquel entonces, el cual permaneció prisionero en Barcelona por espacio de 7 años, durante los cuales y teniendo toda la ciudad por cárcel, se ejerció en las prácticas de la virtud y las mortificaciones.

Recobró la libertad en 1294 y habiendo formado el propósito de consagrarse a Dios, renunció en favor de su hermano Roberto su derecho al trono de Nápoles y entró, a pesar de la fuerte oposición de su familia, en los hermanos menores, siendo en breve ordenado y profesando en Roma

en el Convento de Ara-cii. Posteriormente fue consagrado Obispo de Tolosa. Falleció este Santo en el Castillo de Brignoles el 19 de Agosto, a la edad veinte y tres años y medio y sus preciosas reliquias se conservan en nuestra ciudad a donde fueron transportadas el año 1423.

Santos de mañana. San Bernardo, abad, doctor y fundador. Santos de pasado mañana. Santa Juana Francisca Fremiot, viuda y fundadora.

## Cultos religiosos.

Cuarenta horas. Concluyen en la parroquia de Santo Tomás. Se descubre a las cinco y media de la mañana y se reserva a las siete de la tarde.

Mañana principian en la de Nuestra Señora de la Misericordia.

Corte de María. Hoy visita a Nra. Sra. de la Saleta, en Santo Tomás. Mañana visita a Nra. Sra. de la Alegría, en San Salvador.

Iglesia parroquial de los Santos Juanes.

En dicha iglesia mañana 19 se celebrará el ejercicio mensual en obsequio al Patriarca San José. Por la mañana a las siete, Misa rezada en el altar del Santo; por la tarde a las siete, imitación, coronas, gozos y sorteo de medallas.

## La Union Católica.

El general Martínez Campos.

Difícilmente podrá encontrarse otro hombre en circunstancias más favorables que el general Martínez Campos, para llevar a cabo esos proyectos que se elaboran en el secreto de la vida privada, y acometer aquellas empresas que hacen reflejar sobre un individuo o sobre un gobierno, toda la gloria de una nación y de un brillante período histórico.

De la manera que todos sabemos, ha-

bia puesto fin a dos guerras igualmente desastrosas, y volvía precisamente en el momento en que, la situación personificada por un hombre de vastísimos talentos, iba hundándose poco a poco en el abismo del descrédito y de la impopularidad.

Llamado a regir los destinos de la nación desde la presidencia del Consejo de ministros, con todo el prestigio del vencedor ya que no adornaban sus sienes los laureles de la victoria, con una reputación justificada de político hábil y campechano, que es lo que más priva en estos días; libre de esos compromisos que atan muchas veces las manos de los hombres más experimentados; sin esas obligaciones de consecuencia que impone una larga vida política, era el venturoso general para algunos, la única esperanza de la restauración; para otros más cortos de vista, una de las dos fuertes columnas en que aquella debía apoyarse; y para todos, generalmente hablando, digno del respeto y la consideración que merece todo hombre que ha prestado grandes servicios a su patria; que hidalgos y leales por más que se nos calumnie y se nos ultraje, no hemos de regatear a nuestros adversarios los méritos que les enaltecen, ni obedeceremos nunca a ese mezquino espíritu de sistemática oposición.

Pero el brillo de estos servicios, aparecía velado por la gran sombra, que sobre el afortunado general proyectaba la figura de un hombre político, que con justicia o sin ella, se atribuía la suprema dirección de todas las empresas por aquel realizadas, hasta en sus más insignificantes detalles.

Y era preciso, que el general Magtínez Campos reivindicase para sí toda la gloria de aquellos servicios, ó cuando menos

justificase con otros nuevos que sus alardes de independencia, y todos aquellos pomposos ofrecimientos de reorganización y reforma, no habrían sido más que una baladronada militar mas ó menos dispensable, ó un arranque impedito de fantástica inmodestia.

¿Cuál de los dos extremos ha justificado la conducta del presidente del Consejo de ministros? En administración, todo sigue el mismo camino trazado por D. Antonio Cánovas del Castillo, con la circunstancia agravante, de que apenas pasa un día sin que un nuevo acto de inmoralidad venga a poner de manifiesto los vicios asquerosos de que adolece la totalidad del sistema.

En gobernación, los suicidios diarios, los robos y los asesinatos, las frecuentes alteraciones del orden público constantemente amenazado; y para los fuertes de luz de este cuadro soberbio, una hoguera inmensa y permanente, a través de cuyos resplandores siniestros se dibujan los aterradamente reducidos a la miseria más espantosa.

Y si apartando la vista de tantos horrores, dirigimos nuestras miradas al estado de nuestras relaciones con los demás países, ni el rumor más insignificante viene a turbar la encantadora paz de que disfrutamos; pero este reposo es muy parecido al que se disfruta en la mansión de los muertos, pues tanto aquí como allí dejan de producir efecto las vanidades terrenas patriotismo, decoro nacional, previsión indispensable.

Cuando circuló la noticia de que se pensaba crear en Ceuta una capitania general, y que oficiales del ejército pasarían a reconocer si los preparativos militares que se estaban llevando a cabo en Marruecos, podían tener un fin ofensivo contra

España, la opinion pública, justamente alarmada por los mil rumores que habían circulado, se tranquilizó.

Al fin el gobierno sacudía su injustificado letargo y se preparaba a satisfacer la opinion tomando aquellas medidas que aconsejaba la prudencia.

La nación podía dormir tranquila; los hombres que estaban al frente de la gestión de los negocios, velaban por sus intereses, y era de esperar que puestos ya sobre el terreno, no cesarían hasta dejarlos completamente a cubierto de extrañas acechanzas.

Pero he aquí que de pronto y sin que pueda alcanzarse la razon, se olvidan los anteriores propósitos, y el gobierno como supeditado a misterioso influjo, renuncia a sus proyectos y vuelve a entregarse a su cómodo reposo.

¿Cómo se explica esto? ¿Es que se han suspendido los trabajos de fortificación que los ingleses estaban realizando en Tángier? ¿Es que se cobra ya puntualmente la indemnización de guerra que el imperio Marroquí tiene la obligación de satisfacer, y se tiene la absoluta seguridad de que no se intente hacer ilusorio el pago del resto que se adeuda, el día en que menos se piense? ¿Es que han resultado falsos los rumores circulados acerca del tratado celebrado entre aquel imperio y la Gran Bretaña, por el cual quedan en poder de los ingleses las fortificaciones que construyen, hasta recibir su importe? ¿Es que a la anarquía reinante en Marruecos ha sucedido de pronto una reorganización tan completa que desvanecen los temores que pudieron abrigarse, de que Tángier quedara al fin en poder de los ingleses de un modo definitivo? ¿Es que se nos ha dado ya posesion de Agadir según establece un tratado solemne conseguido a costa de

errando ellos mismos é induciendo á error á los otros; seguramente para confirmar los dogmas de la fe católica y refutar las herejías, la ciencia de que hablamos es más que nunca necesaria (1).»

Este elogio, bien que pareciera que solo alcanzaba á la teología escolástica, es, sin embargo, extensivo á la filosofía misma. Al efecto, las cualidades eminentes que hacen á la teología escolástica tan formidable á los enemigos de la verdad, á saber (y proseguimos con el mismo Pontífice): «esta cohesión tan estrecha y perfecta de los efectos y de las causas, este orden y esta simetría semejantes á los de un ejército en campaña, estas definiciones y distinciones luminosas, esta solidez de argumentación y esta sutileza de controversia, cosas todas mediante las cuales se separa la luz de las tinieblas, se distingue lo verdadero de lo falso, y las mentiras de la herejía, despojadas del prestigio y de las ficciones que las envuelven, aparecen al desnudo (2).» todas esas brillantes cualidades, decimos, se deben únicamente al buen uso de la filosofía que los doctores escolásticos adoptaron generalmente aun en las controversias teológicas.

Además, como el carácter propio y distintivo de los teólogos escolásticos es unir con el más estrecho lazo la ciencia divina y humana, la teología, «en la cual descollaron,» no hubiera podido ciertamente adquirir tanto honor y tanta estima en la opinion de los hombres, si esos doctores hubieran empleado una filosofía incompleta y truncada ó superficial.

Pero entre todos los doctores escolásticos brilla como astro sin igual el príncipe y maestro de todos, Tomás de Aquino, por haber penetrado profundamente en el espíritu de los Santos Doctores que le precedieron, heredó en cierto modo la inteligencia de todos (3). Tomás recogió sus doctrinas como los miembros dispersos de un mismo cuerpo; los reunió, los clasificó con orden admirable y los enriqueció de tal modo, que se le consideró con justo título como el defensor especial y el honor de la iglesia.

De espíritu dócil y penetrante, de fácil y segura memoria, de perfecta pureza de costumbres, no teniendo otro amor que el de la verdad, rico en ciencia divina y humana, justamente comparado con el sol, calentó la tierra con el irradiación de sus virtudes, y la llenó con el esplendor su doctrina. No hay un punto de la filosofía que no tratara con tanta penetración como solidez.

Las leyes del razonamiento, Dios y las sustancias incorpóreas, el hombre y las otras criaturas sensibles, los actos humanos y sus principios son objeto de las tesis que sostiene, y en las cuales nada falta: ni la abundante cosecha de investigaciones, ni la armoniosa ordenación de las partes, ni el excelente método de proce-

toles, en Aristides, en Justino, en Ireneo y en un gran número de autores. (13) «No vemos nosotros, dice San Agustín, con que carga de oro, de plata y de vestidos preciosos sale de Egipto Cipriano, ese doctor suave y bienaventurado mártir? ¿Y Lactancio, Victorino, Optato, Hilario? ¿Y por no hablar de los vivos esos innumerables Griegos?» (14)

Verdaderamente, si la razon natural dió tan óptima semilla de doctrina antes de ser fecundada con la virtud de Cristo, mucho más abundante la producirá ciertamente después que la gracia del Salvador restauró y enriqueció las fuerzas naturales de la humana mente. ¿Y quién no ve que con este modo de filosofar se abre un camino llano y practicable á la fe?

No se circunscribe, no obstante, dentro de estos límites la utilidad que dimana de aquella manera de filosofar. Y realmente las páginas de la divina sabiduría repudian gravemente la necesidad de aquellos hombres que de los bienes que se ven no supieron conocer al que es, ni considerando las obras reconocieron quién fuese su artífice. Así en primer lugar el grande y excelentísimo fruto que se recoge de la razon humana es el demostrar que hay un Dios: pues por la grandeza de la hermosura y de la criatura se podrá á las claras venir en conocimiento del Criador de ellas. Después de nuestra (la razon) que Dios sobresale singularmente por la reunion de todas las perfecciones, primero por la infinita sabiduría, á la cual jamás puede ocultarse cosa alguna, y por la suma justicia, á la cual nunca puede vencer afecto alguno perverso; por lo mismo que Dios no solo es veraz, sino tambien la misma verdad, incapaz de engañar y de engañarse. De lo cual se sigue clarísimamente que la razon humana granjea á la palabra de Dios plenísima fe y autoridad. Igualmente la razon declara que la doctrina evangélica brilló aun desde su origen por ciertos prodigios, como argumentos ciertos de la verdad, y que por lo tanto todos los que creen en el Evangelio no creen temerariamente, como si siguiesen doctas fabulas, sino que con un obsequio del todo racional, sujetan su inteligencia y su juicio á la divina autoridad. Entiéndase que no es de menor precio el que la razon ponga de manifiesto que la Iglesia instituida por Cristo, como estableció el Concilio Vaticano, por su admirable propagación, eximia santidad é inagotable fecundidad en todas las regiones, por la unidad católica é invencible estabilidad, es un grande y perenne motivo de credibilidad y testimonio irrefragable de su divina misión.

Puestos así estos solidísimos fundamentos, todavía se requiere un uso perpetuo y múltiple de la filosofía para que la sagrada Teología tome y vista la naturaleza, hábito é indole de verdadera ciencia. En esta, la más noble de todas

las ciencias, es grandemente necesario que las muchas y diversas partes de las celestiales doctrinas se reúnan como en un cuerpo, para que cada una de ellas, convenientemente dispuesta en su lugar, y deducida de sus propios principios, este relacionada con las demás por una conexión oportuna; por último, que todas y cada una de ellas se confirmen en sus propios é invencibles argumentos. Ni se ha de pasar en silencio, ó estimar en poco, aquel más diligente y abundante conocimiento de las cosas que se creen, y la inteligencia un poco más clara en lo posible de los mismos misterios de la fe; inteligencia que Agustín y otros Santos Padres alabaron y procuraron conseguir, y que el mismo Concilio Vaticano juzgó fructuosísima, y ciertamente conseguiran más perfecta y fácilmente este conocimiento y esta inteligencia aquellos que, con la integridad de la vida y el amor á la fe, renanan un ingenio adornado con las ciencias filosóficas, especialmente enseñando el Sinodo Vaticano que esta misma inteligencia de los sagrados dogmas conviene tomarla ya de la analogía de las cosas que naturalmente se conocen, ya del enlace de los mismos misterios entre sí y con el fin último del hombre.

Por último, tambien pertenece á las ciencias filosóficas defender religiosamente las verdades enseñadas por revelación y resistir á los que se atreven á impugnarlas. Bajo este respecto es grande alabanza de la filosofía el ser considerada baluarte de la fe y como firme defensa de la Religión. Como atestigua Clemente Alejandro, es por sí misma perfecta la doctrina del Salvador y de ninguno necesita, siendo virtud y sabiduría de Dios. La filosofía griega que se le une no hace más poderosa la verdad, pero haciendo débiles los argumentos de los sofistas contra aquella, y rechazando las engañosas asechanzas contra la misma, fue llamada oportuna cerca y vallado de la vida. Ciertamente, así como los enemigos del nombre cristiano para pelear contra la Religión toman muchas veces de la razon filosófica sus instrumentos bélicos, así los defensores de las ciencias divinas, toman del arsenal de la filosofía muchas cosas con que poder defender los dogmas revelados. Ni se ha de juzgar que obtenga pequeño triunfo la fe cristiana, porque las armas de los adversarios preparadas por arte de la humana razon para hacer daño, sean rechazadas poderosa y prontamente por la misma humana razon.

Esta especie de religioso combate, fue usada por el mismo Apóstol de las gentes, como lo recuerda San Jerónimo escribiendo á Magno Pablo, capitán del ejército cristiano es orador invicto, defendiendo la causa de Cristo hace servir con arte una inscripción fortuita para argumento de la fe; habia aprendido del verdadero David á arrancar la espada de manos de los enemigos, y á cortar la cabeza del soberbio Goliath con su espada. Y la misma

(1) Bulla Triunphantis an 1588.  
(2) Bulla. Cit.  
(3) In 2. 2. q. 148, a. 4, infimam.

(13) Epist. ad Magu.  
(14) De Doctr. Christ., 4 II, C. 40.

dolorosos sacrificios? ¿Es que se ha con-

Pero lejos de ello, vemos por el con-

Pero hay mas todavía; se asegura que

Y si todo esto es cierto, ¿en que se ha

La prensa oficiosa, que por mas es-

Al parecer, el ministro de la edad pre-

¡Pobre país! Siempre el mismo siste-

Repetimos nuestra pregunta; ¿cual de

CARTA DE PARIS.

Paris 13 de agosto de 1879.

Muy señor mio y amigo: Si los buenos

Diariamente veo en LA UNION CATOLICA,

Ha sido preso un jefe superior del ministerio

Algunos otros casos idénticos se han repeti-

solo tuvo un voto en contra, ha invitado al

La administracion ha venido en apoyo de

Preparámonos, pues, a ver definitivamente

Blanqui, el caudoroso Blanqui, va a ser de

«Las reuniones de sargentos y soldados se

que sean puestas en practica en los cuarteles en

Estos soldados se ocupan mucho del sueldo

Diariamente veo en LA UNION CATOLICA,

Ha sido preso un jefe superior del ministerio

Algunos otros casos idénticos se han repeti-

Los buenos republicanos estamos que no nos

Yo, francamente, lo estoy y mucho, porque

Suyo afectisimo,

LAS REPUBLICAS AMERICANAS.

Desde que las antiguas colonias de España

Los asesinatos, las insurrecciones, las conti-

Chile y el Perú, las dos nacionalidades mas

Y en esa terrible angustia, que precede a las

Segun telegramas de Paris que publican los

Bien venido sea; y aunque desoñemos ta-

Sin embargo, no es posible que se eulte a la

Nuestro deber lo exige; la necesidad que

La experiencia solo se adquiere por medio

ambos hemisferios, los Estados Unidos y la Gran

Además, el istmo de Panamá modificará

Nada mas decimos por hoy sobre este impor-

CORREO DE CUBA.

Segun las noticias llegadas a la Península

38.748 cajas de azucar.

75.990 bocoyes de miel.

El número de buques de travesía surtos en

7 Vaporos.

33 Barcas y fragatas.

6 Goletas.

El capitán general había expedido un decreto

Artículo 1.º Se concede una moratoria gene-

Art. 2.º El pago de los débitos por dichos

Art. 3.º Los dos trimestres, desde el prime-

Los efectos del vómito empezaba a dejarse

El general Blanco continuaban su revista de

En la jurisdicción de Colon era muy satis-

Los campos quemados se recibirán apes-

La partida que se alzó en la jurisdicción de

Tambien las autoridades de Pinar del Rio

infestando los campos de la Vuelta-Abajo, lo-

Segun el Telegrama de Trinidad, ha

«Un hecho escandaloso, incomprensible, ha

«Parece que la luz empieza a hacerse sobre

«Y por último La Bandera de Cuba refiera

«Al anochecer del sábado último señaló el

«Dado parte de ablicio D. Salva-

«Aplaudimos de

«De Játiva 12

«Aproposito, cuando el clero y la venerada

«La cosa se va haciendo tan grave y los abu-

«Aplaudimos de

«De Játiva 12

«Aproposito, cuando el clero y la venerada

«La cosa se va haciendo tan grave y los abu-

«Aplaudimos de

«De Játiva 12

«Aproposito, cuando el clero y la venerada

«La cosa se va haciendo tan grave y los abu-

«Aplaudimos de

«De Játiva 12

«Aproposito, cuando el clero y la venerada

«La cosa se va haciendo tan grave y los abu-

«Aplaudimos de

«De Játiva 12

«Aproposito, cuando el clero y la venerada

«La cosa se va haciendo tan grave y los abu-

«Aplaudimos de

«De Játiva 12

«Aproposito, cuando el clero y la venerada

«La cosa se va haciendo tan grave y los abu-

«Aplaudimos de

«De Játiva 12

«Aproposito, cuando el clero y la venerada

«La cosa se va haciendo tan grave y los abu-

«Aplaudimos de

«De Játiva 12

«Aproposito, cuando el clero y la venerada

«La cosa se va haciendo tan grave y los abu-

«Aplaudimos de

«De Játiva 12

«Aproposito, cuando el clero y la venerada

«La cosa se va haciendo tan grave y los abu-

«Aplaudimos de

«De Játiva 12

«Aproposito, cuando el clero y la venerada

«La cosa se va haciendo tan grave y los abu-

«Aplaudimos de

«De Játiva 12

«Aproposito, cuando el clero y la venerada

Iglesia, no solamente aconseja, sino que tambien

«Empero, para que la filosofía pueda prestar

Siendo absolutamente cierto que deben recibi-

«Sabemos ciertamente que no faltan quienes,

«Pero esto está lleno de error y falsedad, y

«Solo tiende a que los hombres, con suma estol-

«Por el contrario, los primeros Padres y Doc-

«(1) Cons. dogmat. de Fide cathol. cap. III.

tante estrechos, está expuesta a muchos errores

Por el contrario, la fe cristiana, apoyándose

Y cuando dirigen las fuentes de su ingenio a

«Pero el que niegue que en esta industria hay

«Y si, Venerables Hermanos, volvéis los ojos

«Pues sabéis entre algunas verdades cuantas

«Solo tiende a que los hombres, con suma estol-

«Por el contrario, los primeros Padres y Doc-

«(1) Cons. dogmat. de Fide cathol. cap. III.

gun el designio de la voluntad divina, que el

«Porque Dios providentísimo, así como para

«Pues a estos maestros de loca enseñanza

«El primer puesto entre ellos, lo tiene San

«Ni consiguió menos gloria en la misma cau-

«(1) Epist. ad magn.

«(2) Loco cit.

«(3) Apologet. S. 46.

«(4) Insit. VII Cap VII.

«(5) De Opif. Dei, Cap. XXI.

«(6) De Opif. Dei, Cap. XXI.

«(7) De Opif. Dei, Cap. XXI.

«(8) De Opif. Dei, Cap. XXI.

«(9) De Opif. Dei, Cap. XXI.

«(10) De Opif. Dei, Cap. XXI.

«(11) De Opif. Dei, Cap. XXI.

«(12) De Opif. Dei, Cap. XXI.

«(13) De Opif. Dei, Cap. XXI.

«(14) De Opif. Dei, Cap. XXI.

Seccion de noticias.

Las parroquiales iglesias del Pro-

La procesion recorrió varias calles de la le-

Aproposito, cuando el clero y la venerada

La cosa se va haciendo tan grave y los abu-

Aplaudimos de

De Játiva 12

Aproposito, cuando el clero y la venerada

La cosa se va haciendo tan grave y los abu-

Aplaudimos de

De Játiva 12

Aproposito, cuando el clero y la venerada

La cosa se va haciendo tan grave y los abu-

Aplaudimos de

...oman tal fuerza, que sin ir mas lejos en va- periodicos de la localidad, se viene hablan- de lo mismo; hace tiempo que nosotros fuim- los primeros que de ello nos ocupamos, sin hasta el presente se haya buscado remedio amatos desmanes.

...facinerosos, que con ello tenia, y la seguridad de que se compondria de cabaleros. A instancia de la Junta Provincial de Instruccion publica, se ha oficiado por el Gobernador civil, al arquitecto provincial, para que pase a la ciudad de Jativa a reconocer el nuevo local de la escuela del 2.º distrito de la misma.

...conductor de la correspondencia de Silla a Alca- cer y Picasent, dotada con 863 reales anuales. El dia 26 del corriente a las ocho de la mañana, tendrá lugar la compra de caballos con destino al quinto tercio de la Guardia civil, cuyo acto tendrá lugar en los almacenes del tramo-va.

Observaciones desde las nueve de la mañana del día anterior. Temperatura máxima al sol. 34.0 Temperatura máxima a la sombra. 29.0 Temperatura mínima a la sombra. 21.0 Evaporacion en milímetros. 14.0 Lluvia en milímetros. 0.0 Velocidad del viento en kilómetros. 368

Parte Mercantil.

BOLETIN COMERCIAL. COTIZACION del colegio de corredores de la plaza, hoy dia de la fecha. Londres, 90 dias fecha 47'85 a 47'65 Paris, 8 dias vista, 4'97 a 4'98 Marsella, 8 dias vista 4'98

Table with columns: CAMBIOS, REN., DAÑO, C. CAMBIOS, BEN. Rows include Alicante, Almeria, Barcelo., Bilbao., Cadiz., Cartage., Castello., Coruña., Madrid., Málaga., Murcia., Reus., Santand., Sevilla., Tarrago., Vago., Zaragoza.

Movimiento del puerto. Buques entrados y salidos el dia 16 de agosto ENTRADOS.

Vapor esp. Union, de 286 t.; c. J. Bosch, de Palma con 29 bultos tejidos y otros y 151 lechones. Laud esp. Trinidad, de 28 t.; p. J. Marín, de Ayamonte, con 16 bultos atún.

Parte oficial.

La Gaceta del dia 13 contiene las disposiciones siguientes: Gracia y Justicia.—Reales decretos indultando del resto de sus penas a José Nuñez Nieto y Reguera, Pedro Bohoyo y Garcia, Pedro Bohoyo Moreno, Alonso Rubio Bonallo, Pedro Bote Caparro y Cirilo Loreo Jimenez.



Todas las Misas que se celebrarán hoy martes, 19 de Agosto, en el real Colegio de Corpus-Christi, serán en sufragio del alma de D. VICENTE TARAZONA Y OLMOS, en cumplimiento del tercero año de su fallecimiento.

Correo de Madrid.

Correspondencia particular. Madrid 17 de Agosto 1879. Sr. director de LA UNION CATOLICA.

Mi querido amigo: Continúa a la orden del dia la cuestion del fausto sucesor, y no hay cor- ni corrallo donde no se comente de mil mane- ras distintas. Se dice que la archiduquesa Cris- na se encuentra en un lugar o próximo a Bur- deos, y que allí debe tener lugar la primera en- trevista: que las Cortes se reunirán en Octubre, y que despues de arreglar la cuestion del casa- miento, se suspenderán unos dias para tratar de las cuestiones administrativas pendientes, y so- bre todo y en primer lugar, de las que se refe- ren a la isla de Cuba.

Ultima hora.

Se han desbordado los rios Guadalquivir y Barranco, causando perdidas considera- bles. Asegurase que la ex-emperatriz Eugenia, fijará su residencia en Madrid. Madrid 12-15 tarde. El sindicato de la bolsa de Paris, rechaza las acciones viejas del crédito mobiliario. La Archiduquesa Cristina, indicada como futura esposa de D. Alfonso, se halla tomando baños en Royan. Madrid 18, 9-55. Hasido inaugurado el dique del Ferrol, con grande entusiasmo. El Sr. Orovio ha regresado a ésta. En la Granja celebrará el jueves consejo el rey, saliendo enseguida acompañado de los Sres. duques de Sexto, Morphi y Silvela. Madrid 18, 10 y 30 noche. Hasido recibido en la Granja el señor Casal Riveiro. El duque de Tetuan hallado a esta, marchando enseguida con el señor ministro de Ultramar. BOLSA DEHOY. Consolidado interior. 15-48 Exterior. 16-40 Bonos del Tesoro. 94-10 Sub. de ferro-carriles. 31-55 Cambios sobre Londres. 47-40 d. sobre Paris. 4-97

OBSERVATORIO METEOROLOGICO de la Universidad de Valencia. Estado del cielo. Barón. Termómetro. Humedad. Dirección. Fuerza. Estado.

# LA CIVILIZACION CATOLICA,

Revista científica, literaria y política.  
EDICION ESPAÑOLA

## LA CIVILTA CATTOLICA.

La *Civilization Católica*, encuadernada y con esmerada impresión, se publica el último día de cada mes formando un tomo de más de 200 páginas. Contiene cada tomo la traducción exacta y esmerada de los dos números de *La Civiltà Cattolica*, y los artículos más notables publicados durante el mes en las demás revistas católicas extranjeras, la jurisprudencia canónica y civil y una revista política universal. El importe de la suscripción en España de 6 pesetas por trimestre. A los eclesiásticos se les hace la rebaja del diez por ciento en suscripciones; haciendo la redacción esfuerzos para poder beneficiar a sus abonados con obras de importancia, que orillados los inconvenientes, recibirán como regalo.

La suscripción puede hacerse mandando el aviso a la redacción de LA UNION CATHOLICA, y desde luego se servirán los tres cuadernos de los meses Enero, Febrero y Marzo de este año, y los 12 del año anterior al suscriptor que desee tener completa la colección

### UNA SOLA VEZ

**QUE SE PRUEBE EL Purgante ó refresco**  
gaseoso-tónico-purgativo con hierro.  
invencion del Sr. Andrés y Fabia,  
es más que suficiente para deshechar todos los demás purgantes, por muy buenos que se encuentren. Tal es su gratísimo sabor, sus rápidos efectos, la suavidad con que los produce, la economía con que se le obtiene, pues la caja con doce papeles, sellados cada uno de por sí, y que aprovechan para seis dosis, cuesta solo 6 rs.

**ADMIRABLES CONDICIONES QUE REUNE.**  
Con él se puede chusquear a cualquiera presentándose como un refresco. Lo sirve de distracción al mismo enfermo, el prepararse cuando se necesita. Se conserva indefinidamente. Le pueden tomar hasta los niños de pecho, a las señoritas jóvenes se le estiman mucho, por la parte de preparación de hierro que lleva. Con su uso solo hay que privarse de la leche. Puede tomarse a cualquiera hora del día, etc. etc; poseyendo además las propiedades de ser el  
**ANTIDOTO SOBERANO.**  
de las enfermedades biliosas, de tal manera, que los enfermos de estómago cuyo principal síntoma sea el vómito, estén persuadidos de que con el uso de la primera caja se les regularizarán sus funciones, por muchos años que trascurrieran alteradas.  
Es el purgante que echará abajo a la tan renombrada purga de Citrato de Magnesias; es la especificidad, en una palabra, que como simple purgante y como remedio herido por las enfermedades del estómago.  
Depósito: Valencia, frente al caballo de San Martín.—Depósito en Murcia, farma de San Vicente, frente al caballo de San Martín.—Depósito en Madrid, farmacia de D. José Moreno, plaza de la Libertad.

### COMPANIA COLONIAL

FUNDADORA EN ESPAÑA DE LA FABRICACION DE CHOCOLATES A VAPOR

Proveedora efectiva de la Real Casa  
22 RECOMPENSAS INDUSTRIALES  
Unica casa en su ramo premiada en la Exposicion Universal de Paris  
CON DOS MEDALLAS

### CHOCOLATES

GRAN MEDALLA DE ORO

SOPAS COLONIALES  
MEDALLA DE BRONCE

### ACREDITADOS CAFES

EN LAS GRANDES EXPOSICIONES DE VIENA  
ADJUDICADOS Y FILADELFIA

### GRAN SURTIDO DE TES SELECTOS

PASTILLAS NAPOLITANAS  
BOMBONES DE CHOCOLATE  
DULCES Y CAJAS FINAS DE PARIS

Depósito general—Calle Mayor, 18 y 20  
Sucursal—Montera, 8.  
MADRID

## PILDORAS HOLLOWAY.

### Las flores de la vida

por el M. I. Sr. Dr. D. Niceto Alonso Perwo,  
Canonigo Doctoral de Valencia.

Esta importante obra, además de su novedad, riqueza de doctrina, contiene de los cuadros sinópticos de planes de sermones para todo el mes de Mayo, con el símil y el cuadro de las flores, aplicado al Santísimo Virgen María, sus misterios y festividades. Consta de dos tomos en 4.<sup>o</sup>, a 24 rs. en rústica. Por suscripciones y en pago adelantado. Libros que hacer el mes de Mayo, en obsequio de María Santísima, por Quirós, Sanz y Forés. Librería Religiosa, y otros autores. Variedad surtido de céculas propias para el mes de Mayo, y letitias para el mismo objeto. Librería de los sucesores de Badal, plaza de la Catedral, núm. 4.

**Ungüento Holloway.**  
El Arle Médico no ha producido remedio alguno igual a este maravilloso Ungüento, que nunca deja de curar las ulceraciones y las afecciones cutáneas en general, puesto que por medio de su influencia refrigerante y balsámica sobre las heridas antiguas, las llagas, los cánceres y los males de piernas, haciendo inflamar y hacer pasar la úlcera, y en fin, por todas las erupciones de la piel. Los adigidos de todos, costados, bronquitis, asma, palpitación del corazón, entorpecimiento del hígado, indigestiones, gota ó reumatismo obtienen un alivio inmediato apelando a este maravilloso Ungüento, que destruye las partes afectadas. Para asegurar la curación rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Píldoras al mismo tiempo que se emplea el Ungüento.  
Las cajas de Píldoras y botes Ungüento son acompañadas de instrucciones españolas relativas al modo de usar los medicamentos.  
Los señores que se venden en cajas y botes por todos los principales puntos de Europa, por su propietario, el profesor Holloway, en su establecimiento fundado en 1861, en la calle de St. James, Londres.  
Vendedores en Valencia, Botica de D. José Andrés Fabia, frente al caballo de San Martín; D. Ramon Ribes, Mercat 40; D. José García, Congregacion, 27.—Depósito principal, D. Domingo Riscal, plaza de la Constitución, botica.

### LICOR de BREA

savia de pino y Balsamo de Tolu.  
Este medicamento reúne en sí las preciosas virtudes del tan celebrado Licor de Brea Grayot, del jarabe de pino y del bálsamo de Tolu, y constituye un poderoso y eficaz remedio para combatir eficazmente el catarro pulmonar, digestiones difíciles, indigestiones, retenciones de la orina, catarros de la vejiga, tisis, afecciones de la puerperia, retenciones de la orina, catarros de la vejiga, tisis, afecciones de la puerperia, gangra por constipacion, afecciones respiratorias y toda clase de toses.  
Depósitos: Valencia, Costas, Somberrera, 5, bajo el campanario de Santa Catalina; Castellon, Fabregat; Denia, Milla; Jativa, Fabia; Tenauf, Fortel; Segorbe, Montesiños.

### Diccionario

De la administración española, de la administración provincial, de la novísima legislación de España peninsular y ultramarina.  
en todos los ramos de la administración pública.  
Comprende la definición de todas las voces de la legislación civil y administrativa; un extenso y razonado repertorio de las disposiciones del derecho del sexto de los siglos, y los edictos, Decretos, Reales cédulas, y órdenes de la Real Academia de Ciencias, de 1876; los puntos resultantes de la jurisprudencia del Consejo de Estado, y el Real Supremo de Justicia; esmeradas índices parciales, y uno cronológico general de la obra.

Don Marcelino Martínez Leubilla.  
Abogado de los Ilustres Colegios de Madrid, Burgos y Valladolid, caballero gran cruz de la Real Orden de Isabel la Católica, fundador de la Real Academia de Administración y Director de esta publicación durante tres años (1859 a 1866), fundador y director también de la Revista de los Tribunales y de la administración (1849 a 1853) autor de varias obras jurídicas. Tercera edición.

### ALMACEN DE MADERAS.

Grandes desembarques de maderas, en Minas y La Roda, procedentes de los montes de Sierra Segura y Cuenca, de la que quedará completamente surtido los almacenes de los Sres. Blas Martí e hijos de Jativa y Valencia, Orilla del río 19, junto al puente de Serranos.  
Con este motivo, los recomendarémos a nuestros parroquianos por su buena calidad, y particularmente a los nuestros carpinteros por su docilidad. A la par que les prometemos una gran economía en los precios.

Pons y C.º, Editores Católicos.—Barcelona, Archs, 8.  
Suma filosófica  
**Del siglo XIX**  
defensa del Catholicismo contra sus modernos adversarios.  
Colección de documentos demostrativos de la doctrina de la Iglesia en el orden dogmático, sacramental, filosófico, científico, político y social.  
Pormada por Narciso José de Peñalver y Peñalver.  
Cond. de Peñalver.  
Condiciones.—El primer tomo de esta obra consta de 598 páginas, de impresión y dos columnas de letra ordinaria, su precio, en rústica, 12 rs.—En pasta, 15 rs.—El segundo (1.ª parte) consta de 1.684 páginas, también de dos columnas y impresión y dos columnas de letra ordinaria, su precio, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El tercer (2.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El cuarto (3.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El quinto (4.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El sexto (5.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El séptimo (6.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El octavo (7.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El noveno (8.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El décimo (9.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El undécimo (10.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El duodécimo (11.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El treceavo (12.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El catorceavo (13.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El quinceavo (14.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (15.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (16.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (17.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (18.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (19.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (20.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (21.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (22.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (23.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (24.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (25.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (26.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (27.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (28.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (29.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (30.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (31.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (32.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (33.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (34.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (35.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (36.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (37.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (38.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (39.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (40.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (41.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (42.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (43.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (44.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (45.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (46.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (47.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (48.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (49.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (50.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (51.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (52.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (53.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (54.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (55.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (56.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (57.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (58.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (59.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (60.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (61.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (62.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (63.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (64.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (65.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (66.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (67.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (68.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (69.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (70.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (71.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (72.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (73.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (74.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (75.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (76.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (77.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (78.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (79.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (80.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (81.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (82.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (83.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (84.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (85.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (86.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (87.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (88.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (89.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (90.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (91.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (92.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (93.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (94.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (95.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (96.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (97.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (98.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (99.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (100.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (101.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (102.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (103.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (104.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (105.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (106.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (107.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (108.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (109.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (110.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (111.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (112.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (113.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (114.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (115.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (116.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (117.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (118.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (119.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (120.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (121.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (122.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (123.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (124.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (125.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (126.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (127.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (128.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (129.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (130.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (131.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (132.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (133.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (134.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (135.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (136.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (137.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (138.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (139.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (140.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (141.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (142.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (143.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (144.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (145.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (146.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (147.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (148.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (149.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (150.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (151.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (152.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (153.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (154.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (155.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (156.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (157.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (158.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (159.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (160.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (161.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (162.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (163.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (164.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (165.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (166.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (167.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (168.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (169.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (170.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (171.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (172.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (173.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (174.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (175.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (176.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (177.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (178.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (179.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (180.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (181.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (182.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (183.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (184.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (185.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (186.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (187.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (188.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (189.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (190.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (191.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (192.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (193.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (194.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (195.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (196.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (197.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (198.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (199.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (200.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (201.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (202.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (203.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (204.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (205.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (206.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (207.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (208.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (209.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (210.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (211.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (212.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (213.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (214.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (215.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (216.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (217.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (218.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (219.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (220.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (221.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (222.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (223.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (224.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (225.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (226.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (227.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (228.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (229.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (230.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (231.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (232.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (233.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (234.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs.—En pasta, 44 rs.—El dieciséavo (235.ª parte) consta de 1.700 páginas, en rústica, 36 rs